

|                                |  |
|--------------------------------|--|
| <b>Título del libro</b>        | <b>: Filosofía, ética y pensamiento psicosocial hispanoamericano. En diálogo cultural hacia el humanismo con la educación.</b> |
| <b>Autor</b>                   | <b>: Agustín Ortega Cabrera</b>  |
| <b>Editorial</b>               | <b>: Generis (2021)</b>  |
| <b>Recensión realizada por</b> | <b>: Carlos Reyes Álvarez, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.<br/>carlosreyesalvarez99@gmail.com</b>              |

El libro *Filosofía, ética y pensamiento psicosocial hispanoamericano. En diálogo cultural hacia el humanismo con la educación*, del Dr. Agustín Ortega (Islas Canarias, España) analiza lo más hondo de nuestro sistema y sus injusticias, a través de la sensibilidad de distintos autores, como Ortega y Gasset, Xavier Zubiri, Miguel de Unamuno, Ignacio Ellacuría, Gustavo Gutiérrez, entre otros autores europeos y latinoamericanos. No obstante, además de ser un texto con un diagnóstico de los problemas mundiales contemporáneos, contiene propuestas, como los grandes libros.

El profesor plantea la salida a estos problemas, mediante el cambio de las conciencias, apuntando también hacia el corazón de las personas, a través de la educación, bajo una propuesta ética, solidaria, fraterna y humanista, como lo repite en varias líneas. Este texto es también interesante por la forma. Escrito con una prosa pulcra, en cada párrafo podemos ver un tejido particular entre análisis y planteamiento de ideas. El libro está dividido en 11 capítulos.

En el capítulo I, titulado *Pensamiento europeo y latinoamericano en diálogo* y a modo introducción, nos plantea una relación comunicativa fundamental entre dos

pensamientos que se alternan, que se complementan mutuamente, el europeo y el latinoamericano. Por ejemplo, el personalismo y la teología latinoamericana en clave liberadora, como se ha elaborado en Perú. También se orienta hacia los objetivos del texto: "*promover valores y principios como la solidaridad, la paz, la justicia, la interculturalidad, la ecología integral junto al buen vivir que orientan a un paradigma o modelo formativo-pedagógico, crítico y transformador*".

Esta propuesta parte del diagnóstico del Dr. Agustín, como es el olvido o negación de la memoria, del sufrimiento, algo que él denomina una "patología de nuestra época". Es fundamental reconocer en esta idea, que el sufrimiento se debe al sistema mundial, el cual tuvo, durante todo el siglo XX, probablemente su mayor crisis con las dos guerras mundiales. Recordemos que fue una guerra entre potencias mundiales compitiendo por recursos, lo cual tuvo consecuencias catastróficas para todos, incluyendo el medio ambiente por la contaminación. El siglo XX fue, pues, un siglo que encarnó muchísimo dolor.

Posteriormente, en el capítulo II, denominado *Filosofía y pensamiento hispanoamericano*, cita a dos maestros jesuitas iberoamericanos, J. C. Scannone

e I. Ellacuría, el primero argentino y el segundo de origen español, de los cuales señala que han propuesto un pensamiento humanista, crítico, liberador y planteamientos transformadores que optan por la vida y la dignidad de las personas. Además, resalta que son críticos del desarrollismo, el mismo que viene causando mucha desigualdad y opresión entre las poblaciones.

En el capítulo III, que lleva como título *Tras Unamuno, en diálogo con el personalismo y pensamiento latinoamericano*, nos presenta a un filósofo existencial que tiene, como base de su pensamiento, una antropología. En efecto, fue Don Miguel quien planteó la vuelta hacia el hombre, el hombre "de carne y hueso", pues hasta ese momento el ser humano era solo como un simple objeto de estudio. En ese sentido, el Dr. Agustín plantea la necesidad de valorar el carácter esencial del sujeto, frente a "posmodernismos actuales que proclaman la disolución del ser humano".

En el capítulo IV, titulado *Filosofía de la ciencia y del conocimiento para la educación*, hay una crítica al relativismo, postura según la cual todo depende de nuestro punto de vista. El profesor defiende aquí un realismo, "el ser humano es un ser de realidades y de sentidos", sostiene. Cree que la realidad se da en distintos niveles. En otra parte, se pregunta, casi irónicamente: "cómo la materia y el cuerpo no van a ser reales", estando en la línea de Santo Tomás de Aquino. También destaca la idea de la ciencia con conciencia, como la que postuló el mismo Albert Einstein, inspirado en Gandhi, siendo críticos del capitalismo.

En el capítulo V, *El conocimiento desde el pensamiento social crítico y la ética liberadora*, nos menciona la necesidad de que la ciencia tenga una interrelación con la

filosofía. En una parte menciona: "la filosofía proporciona al científico social y al pensamiento en general, en la misma vida, una base teórica, epistemológica, antropológica, política y moral". Y vuelve a remarcar la idea de que, en ese sentido, el científico debe tener en cuenta la dimensión humanista de su trabajo.

En el capítulo VI, *Psicología personalista, latinoamericana y neurociencias*, nos propone avanzar hacia una psicología de tipo personalista que conciba al ser humano como una unidad integral, como cuerpo y alma, razón y sentimiento, además de una psicología que humanice, es decir que promueva la vida y la dignidad de las personas, sus derechos. Plantea, además, que sean los pobres y los pueblos los verdaderos protagonistas de la historia. Es, finalmente, una psicología cultural, educativo-pedagógica, moral y crítica. Para estas ideas cita también al intelectual Martín-Baró, de quien comparte de la idea de des-ideologizar la realidad.

En el capítulo VII, titulado *Ciencias sociales, psicología y ética de la felicidad*, menciona que este capítulo es parte de un proyecto titulado: "From tradition to innovation in teacher training institutions", de la asociación entre ERASMUS y la Unión Europea, el cual "expone diversas claves para promover la excelencia en la educación, a nivel ético y humanista. Impulsando así el liderazgo educativo como referente moral, social y cultural para el desarrollo humano e integral".

Los siguientes capítulos los dedica a la educación principalmente: VII. *Filosofía de la educación para la mejora de la práctica y formación docente*; VIII. *Educación crítica-ética, escuela solidaria y liberadora*; IX. *Educación desde el pensamiento latinoamericano para la ecología integral y el buen vivir*. Junto al X, *Pensamiento social y ética en perspectiva*

*teológica. Claves para una filosofía crítica del derecho, con la Conclusiones y perspectivas: interculturalidad liberadora en perspectiva crítica y ética para el buen vivir.*

En ellos, remarca la necesidad de brindar una educación con calidad ética y social, en ese sentido, presenta una filosofía de la educación con una perspectiva basada en el buen vivir. Tomando en cuenta a todos los autores y corrientes filosóficas y teóricas, planteadas desde el capítulo primero de este libro, Algunos

de ellos son L. Milani, E. Mouniel, P Freire, I. Ellacuría, L. Proaño, entre otros, quienes han desarrollado una pedagogía crítica, humanista y liberadora. En algún espacio menciona: "Expongo un pedagogía humanista y global donde la persona es sujeto protagonista y gestor de los procesos educativos, sociales e históricos para su promoción y liberación integral". En relación con esto, podemos sostener que esta parte es la de la propuesta, después de haber reflexionado teóricamente en la primera.

